

## Proverbios 31 - El Libro del Pueblo de Dios

1. Palabras de Lemuel, rey de Masá, que le inculcó su madre:
2. ¡No, hijo mío! ¡No, hijo de mis entrañas! ¡No, hijo de mis votos!
3. No entregues tu vigor a las mujeres, ni tu vida a las que corrompen a los reyes.
4. No es propio de los reyes, Lemuel, no es propio de los reyes beber vino, ni de los príncipes desear bebidas fuertes,
5. no sea que por beber se olviden de los decretos y traicionen la causa de los desvalidos.
6. Den bebida fuerte al que va a perecer y vino al que está sumido en la amargura:
7. que beba y se olvide de su miseria y no se acuerde más de su desgracia.
8. Abre tu boca en favor del mudo y en defensa de todos los desamparados;
9. abre tu boca, juzga con justicia y defiende la causa del desvalido y del pobre. Alef
10. Una buena ama de casa, ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas. Bet
11. El corazón de su marido confía en ella y no le faltará compensación. Guímel
12. Ella le hace el bien, y nunca el mal, todos los días de su vida. Dálet
13. Se procura la lana y el lino, y trabaja de buena gana con sus manos. He
14. Es como los barcos mercantes: trae sus provisiones desde lejos. Vau
15. Se levanta cuando aún es de noche, distribuye la comida a su familia y las tareas a sus servidoras. Zain
16. Tiene en vista un campo, y lo adquiere, con el fruto de sus manos planta una viña. Jet
17. Ciñe vigorosamente su cintura y fortalece sus brazos para el trabajo. Tet
18. Ve con agrado que sus negocios prosperan, su lámpara no se apaga por la noche. Iod
19. Aplica sus manos a la rueca y sus dedos manejan el huso. Caf
20. Abre su mano al desvalido y tiende sus brazos al indigente. Lámed
21. No teme por su casa cuando nieva, porque toda su familia tiene la ropa forrada. Mem
22. Ella misma se hace sus mantas, y sus vestidos son de lino fino y púrpura. Nun
23. Su marido es respetado en la puerta de la ciudad, cuando se sienta entre los ancianos del lugar. Sámech
24. Confecciona telas finas y las vende, y provee de cinturones a los comerciantes. Ain
25. Está revestida de fortaleza y dignidad, y afronta confiada el porvenir. Pe
26. Abre su boca con sabiduría y hay en sus labios una enseñanza fiel. Sade
27. Vigila la marcha de su casa y no come el pan ociosamente. Cof
28. Sus hijos se levantan y la felicitan, y también su marido la elogia: Res
29. ¡Muchas mujeres han dado pruebas de entereza, pero tú las superas a todas!". Sin
30. Engañoso es el encanto y vana la hermosura: la mujer que teme al Señor merece ser alabada. Tau
31. Entréguele el fruto de sus manos y que sus obras la alaben públicamente.